

**PALABRAS DEL ALTO CONSEJERO PARA EL POSTCONFLICTO,  
DERECHOS HUMANOS Y SEGURIDAD EN EL FORO DE EXPERTOS  
“INICIATIVA GLOBAL DE DESMINADO PARA COLOMBIA”**

**SALÓN ROJO, HOTEL TEQUENDAMA- 10 DE MAYO DE 2016**

Señor Ministro de Defensa Nacional, Luis Carlos Villegas;

Señores Embajadores de Estados Unidos y Noruega;

Invitados internacionales; expertos; señores y señoritas;

Colombia tiene ante sí el desafío más grande desde el fin de la guerra de los mil días, hace más de 110 años. Tenemos que construir la Colombia del pos conflicto. Ese es nuestro mayor desafío y al mismo tiempo nuestra mayor oportunidad.

Luego de seis décadas en las que el conflicto armado destruyó las esperanzas de millones de compatriotas; seis décadas en las que nuestro país se dividió en zonas rojas y blancas; seis décadas en las que la guerra trajo consigo destrucción y残酷, nuestro país está a semanas de cerrar uno de los capítulos más tristes de su historia.

Ese país del posconflicto va mucho más allá del cumplimiento de los acuerdos de la Habana. La Colombia del posconflicto pretende concentrar sus esfuerzos en fortalecer las instituciones que por muchos años no hicieron presencia. El fin del conflicto significa tener un Estado vigoroso que vele por la justicia y provea los servicios sociales que merecen los ciudadanos.

El desminado humanitario es un proceso fundamental para superar la lógica del conflicto. Este va más allá de garantizar seguridad y tranquilidad. Es una oportunidad para regenerar aquéllos territorios afectados, contribuir con oportunidades reales, acceder de manera real y oportuna a servicios de calidad al igual que construir infraestructura para el desarrollo.

En el marco de este esfuerzo y con el fin de trabajar en la estabilización e implementación de los acuerdos, hemos puesto en marcha la Estrategia de Respuesta Rápida. La estabilidad de los acuerdos requiere de acciones rápidas que generen confianza y contribuyan a la construcción de paz en los territorios. La Estrategia comprende 27 proyectos

organizados en cuatro ámbitos: justicia y seguridad, justicia transicional, atención socioeconómica y gobernabilidad.

Gracias a la ayuda de la comunidad internacional y de socios tan importantes como Estados Unidos, Noruega, la Unión Europea, Naciones Unidas y el Banco Mundial hemos puesto en marcha el Fondo Colombia en Paz que es un elemento catalizador para ejecutar proyectos y resultados visibles en los territorios más afectados por la violencia.

Sin embargo, ninguna de estas acciones tiene un enfoque así de ambicioso y global como es el caso del desminado humanitario. Del arranque de este programa dependen otras acciones como es la construcción de pequeña infraestructura, la sustitución de cultivos ilícitos o la generación de ingresos. Es precisamente con la Acción Integral contra Minas Antipersonal que debemos hacer realidad los objetivos de la Convención de Ottawa: una Colombia sin minas para 2021.

Por eso, uno de los retos del posconflicto es acelerar el desminado. Primero, porque con una Colombia en paz habrá condiciones de seguridad suficientes para llegar a los lugares

más recónditos del país que han sido afectados por minas. Y segundo, porque con la firma de los acuerdos, la guerrilla podrá cooperar con información. Hoy por hoy, más de 673 municipios, es decir el 60% del territorio, ha sido permeado por el uso indiscriminado de minas.

Con el propósito de avanzar de forma eficiente en la solución de este problema, se diseñó el Plan Estratégico 2016-2021 que está enfocado en superar los principales obstáculos que ha tenido la implementación de la política pública de desminado. Este plan se orienta a consolidar la institucionalidad así como un sector de acción contra minas eficiente y eficaz.

Por ello, hemos categorizado los diferentes municipios con sospecha de minas en cuatro niveles. Un primer nivel que corresponde a 199 municipios con la más alta afectación. Un segundo nivel donde hay información de presencia de minas y se ha implementado un plan de estudio no técnico. En esta categoría hay 291 municipios.

Un tercer nivel de baja afectación correspondiente a 183 municipios donde trabajaremos de la mano de la comunidad y

los Alcaldes locales para declarar los municipios libres de minas y un cuarto nivel, donde no hay minas pero donde debemos seguir adelantando labores de seguimiento, verificación y validación de información.

Junto con el BIDES y las organizaciones civiles de desminado, hemos priorizado 47 municipios de alta afectación con el propósito de empezar a realizar operaciones de desminado humanitario. Los primeros 20 municipios de estos 47 se intervendrán este mismo año.

No quisiera terminar esta intervención sin antes felicitar al Brigadier General Rafael Colón quien durante su tiempo al frente de la Dirección de Acción Integral contra las Minas Antipersonal puso todo su empeño para que los colombianos un día podamos recorrer nuestro territorio sin el susto de pisar una mina. Hace algunos días me anunció su decisión de retirarse del cargo. Hoy, quisiera manifestarle mi admiración por el trabajo realizado y saludar al nuevo Director, Sergio Bueno, quien tiene sobre sus hombros menuda tarea.

Esta tarea, más que un plan, es una agenda. Una agenda de transformación para que los colombianos podamos disfrutar la

paz. Una agenda que tiene una proyección y una responsabilidad de cara a la comunidad internacional. Una agenda que no está llena de promesas y anuncios sino hitos concretos, planes, fases y programas.

Muchas gracias